

LA VIDA DE UN PERRO



Era un día frío de invierno y Molly estaba inquieta. Tenía hambre y le dolía el estómago.



Estaba encadenada y no podía ir a ningún lugar para protegerse del frío.



Cuando miraba hacia la casa, podía ver a su familia adentro. Deseaba poder entrar y estar con ellos, tan solo unos minutos.



Tal vez Justin le daría una palmadita en la cabeza, le rascaría las orejas y le diría que era una buena chica.



Tal vez Ashley le pasaría discretamente un trozo de pan cuando mamá y papá no mirasen.



Pero nadie se dio cuenta de que Molly miraba hacia adentro con nostalgia.



Su vieja casa de perro se estaba desmoronando. ¡No la protegía de la lluvia ni del viento helado! Siempre tenía frío.



Molly no había vivido siempre afuera. Cuando la familia la trajo a casa siendo una cachorra, ella vivía adentro con ellos.



A Justin le gustaba jugar al tira y afloja con ella.



Tiraba una pelota de tenis y se reía al verla rebotar por todas partes mientras Molly la perseguía alegremente e intentaba atraparla.



Por la noche, Ashley la recogía, la abrazaba y la besaba, y la acostaba en su cama para poder acurrucarse junto a ella bajo las sábanas.



Pero a veces, Justin y Ashley esperaban demasiado tiempo para sacar a Molly, y cuando ya no podía aguantar más las ganas, tenía un "accidente" en la alfombra.



Se emocionaba tanto cuando su familia volvía a casa que les saltaba encima y trataba de lamerles la cara, porque así se saludan los perros en la naturaleza.



Pero papá se enojaba y la rechazaba.



Esto confundía a Molly. ¿Por qué no estaban felices de verla?



Una vez, la dejaron sola en casa todo el día y Molly, aburrida, mordió las patas del sofá.



Era la época de su dentición, necesitaba algo para morder y poder aflojar sus dientes de leche y calmarle el dolor en las encías.

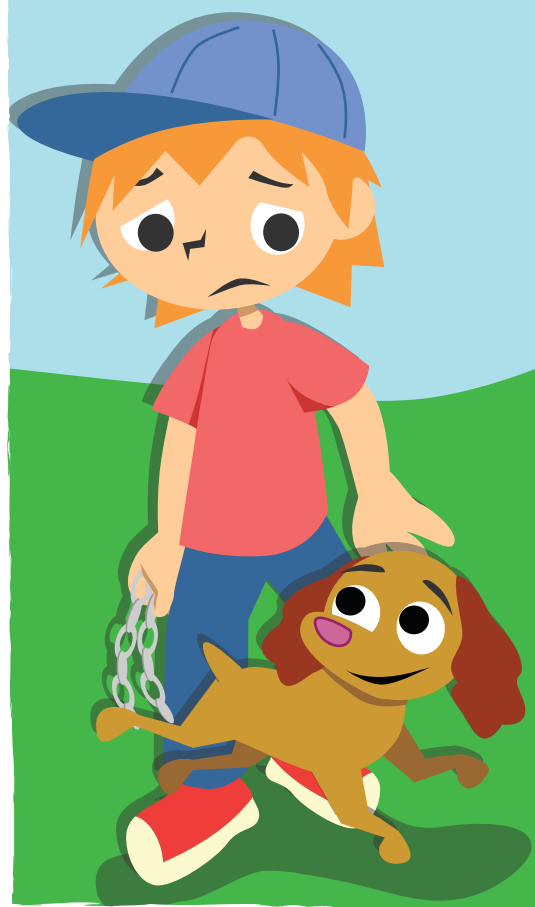
No se dio cuenta de que su familia consideraba que el sofá era solo para humanos. ¡Esas patas se veían tan tentadoras! Tal como los palos que Justin lanzaba para que ella los buscase en el patio.



Mamá estaba tan enojada cuando vio lo que Molly había hecho, que le ordenó a Justin que la llevara afuera.



Al principio, Molly estaba emocionada - pensó que ella y Justin iban a jugar afuera.



Pero Justin no estaba de humor para jugar. Enganchó una cadena al collar de Molly y entró a la casa, sin mirar hacia atrás.



Molly nunca volvió a entrar a la casa.

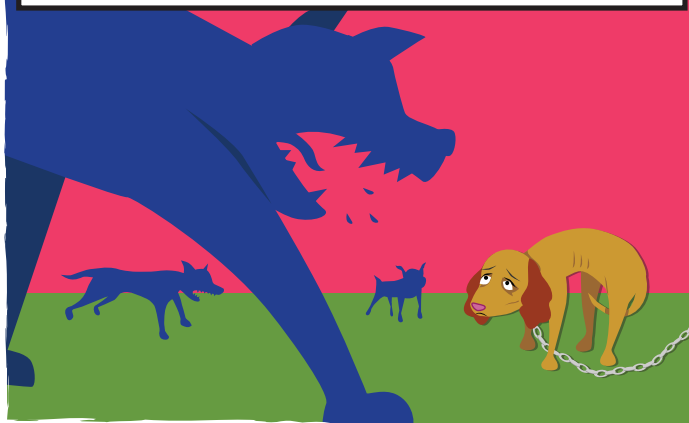
Molly había olvidado cuánto tiempo había estado afuera. Todo lo que recordaba era tener tanto calor durante el verano que su cabeza parecía estar en llamas.



En el invierno, nunca podía calentarse y no tenía dónde dormir más que en el suelo frío y duro.



Recordó el momento en que los otros perros comenzaron a acercársele. Ella no entendía por qué la molestaban y deseaba que se fueran.



Intentó alejarse de ellos, pero no pudo, no tenía a dónde huir ni en dónde esconderse.



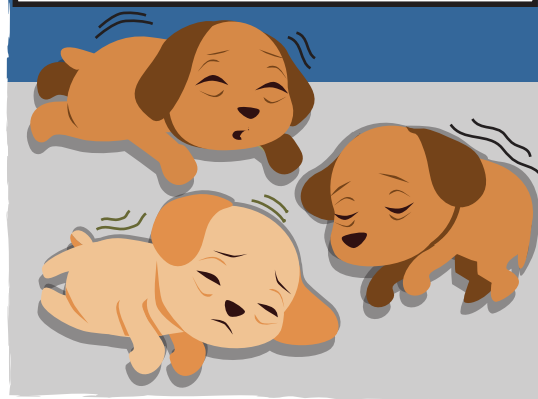
Después de eso, ella recuerda que tenía hambre todo el tiempo. Parecía no importar cuánto comía, porque seguía teniendo hambre. El clima frío lo empeoró: necesitaba más comida para mantener su cuerpo caliente cuando hacía frío afuera.



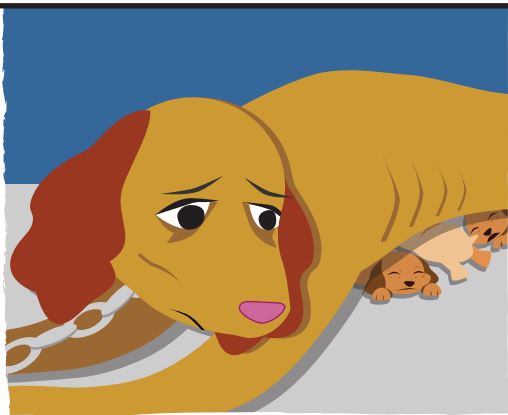
Una noche estaba inquieta. Hacía mucho frío, por debajo del punto de congelamiento. Justo después de la medianoche, dio a luz a 10 cachorros pequeñitos.



Estaban húmedos y casi sin pelo, indefensos ante el viento penetrante. Ella sabía que debía hacer algo para mantenerlos calientes.



Intentó acostarse sobre ellos para calentarlos con el calor de su cuerpo, pero no sirvió de nada. Los cachorros estaban cada vez más fríos.



Al día siguiente, Emily, Rachel y Sam, tres niños que a veces visitaban a Molly y le traían golosinas y la acariciaban, se detuvieron camino a casa cuando regresaban de la escuela.

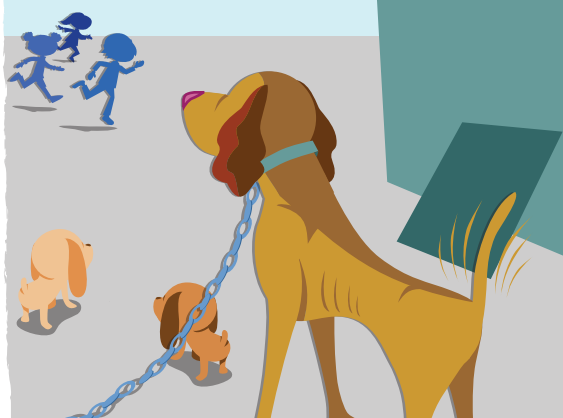


Desde la acera, podían ver a los pequeños cachorros tendidos en el suelo helado.





Corrieron hacia Molly para ver de cerca. Estaba tan emocionada de verlos, ¡tal vez ellos podrían salvar a sus cachorros!



Los niños se dieron cuenta de que Molly y los cachorros necesitaban ayuda.



No tienen comida ni están protegidos del frío.



Pobres perros.



¡Tenemos que hacer algo!



¡Vamos a contarle a mi mamá y ver qué cree que deberíamos hacer!



Los niños corrieron a la casa de Rachel y le contaron a su mamá lo que habían encontrado.



¡Eso es crueldad hacia los animales! Los cachorros no pueden sobrevivir en el frío. Cualquier persona lo sabe. Voy a llamar al refugio de animales.



Cuando llegó la oficial de control de animales, miró a los cachorros y a Molly. Su tazón de comida estaba vacío y su agua congelada, y no tenían más que un pedazo de madera para refugiarse. La oficial supo de inmediato lo que tenía que hacer.



Desenganchó a Molly de su cadena...



...y cuidadosamente recogió a sus cachorros.



¿A dónde la lleva?

La llevaré conmigo al refugio de animales, donde estará segura y abrigada.



Pero, ¿qué sucederá con ella?



La esterilizaremos para que no tenga más cachorros. Luego trataremos de encontrarle a ella y a sus cachorros nuevas familias que los amen y les permitan vivir adentro.



Mamá, podríamos darle un hogar a Molly...



Lo discutiremos con tu padre cuando llegue a casa.



Para Adoptar



Una semana después...



¿Niños, están listos para almorzar?

Ok, mamá, estaremos allí en un minuto.



Estoy tan contento de que tu mamá y tu papá te hayan dejado adoptar a Molly.

Sí, después de todo lo que le ha pasado, se merecía un buen hogar.

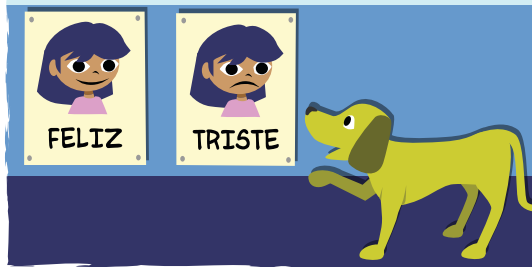
Solo deseo que todos los perros encadenados tuvieran a alguien como nosotros que los cuidara.



Este cuento de ficción está inspirado en la historia real de una perra en Afton, Nueva York, quien dio a luz a 10 cachorros en una fría noche de enero. Gracias al grupo de niños que los descubrieron, el dueño del perro fue acusado de 10 cargos de crueldad hacia los animales.

¿SABÍAS?

Los perros estudian los rostros de los humanos para leer nuestras expresiones, lo que les ayuda a comunicarse con nosotros y a entender lo que queremos que hagan.



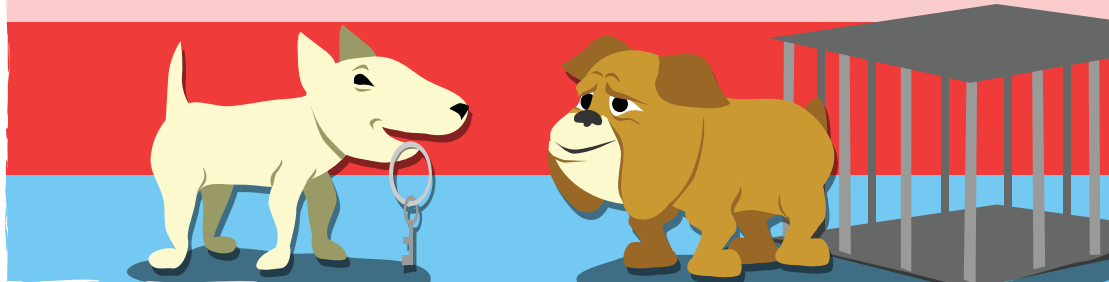
Un perro llamado Rico ha aprendido más de 200 palabras y puede recordar los nombres de los juguetes que no ha visto en más de un mes. Los científicos dicen que su capacidad de aprendizaje es igual a la de un niño de 3 años.



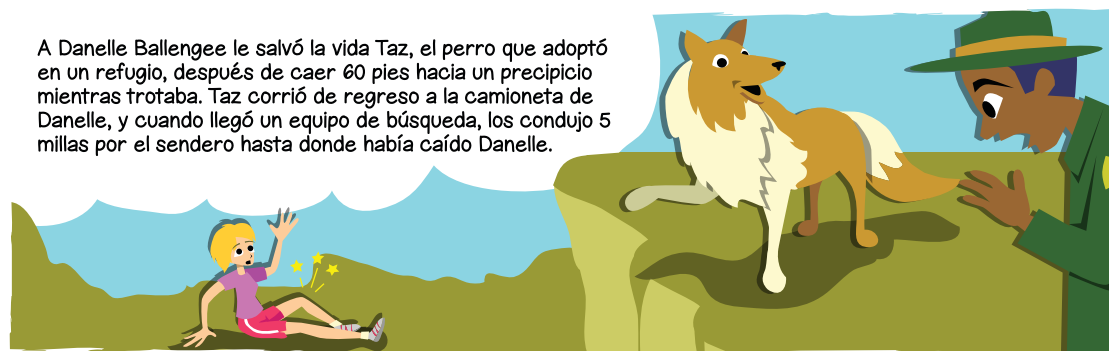
¡Los perros tienen un sentido del olfato súper sensible! Es por eso que babean y quieren comer cada vez que hay comida cerca, ¡todo huele tan bien!



Un perro llamado Red en el hogar Battersea Dogs & Cats, en Inglaterra, aprendió a abrir su jaula por la noche y luego iba sacando a sus amigos de sus jaulas. Las cámaras de video mostraron que siempre dejaba salir primero a su mejor amigo, Lucky. Él y Lucky fueron encontrados juntos cuando eran perros callejeros.



A Danelle Ballengee le salvó la vida Taz, el perro que adoptó en un refugio, después de caer 60 pies hacia un precipicio mientras trotaba. Taz corrió de regreso a la camioneta de Danelle, y cuando llegó un equipo de búsqueda, los condujo 5 millas por el sendero hasta donde había caído Danelle.



SOPA DE LETRAS DE LA VIDA DE UN PERRO

¡Encuentra estas palabras para perros que menean su cola, en la sopa de letras a continuación! ¡Las palabras pueden leerse hacia arriba, hacia abajo, en diagonal, hacia la derecha o hacia la izquierda!



N	V	S	H	S	P	V	L	U	R	A	E	B	A	B
A	D	O	P	T	A	E	Z	R	A	G	U	J	O	O
F	W	E	E	C	A	A	I	L	I	O	T	D	M	U
X	F	S	O	S	R	K	C	P	E	L	O	T	A	P
X	Z	A	H	L	I	U	S	R	O	O	D	N	D	X
B	A	P	K	F	W	R	E	N	O	S	E	F	E	N
S	E	T	E	F	A	T	S	L	O	I	G	I	N	Y
R	H	Q	T	R	E	A	T	A	D	N	K	U	T	A
A	E	S	T	E	R	I	L	I	Z	A	R	O	R	N
I	X	S	L	A	B	O	U	M	N	S	D	I	O	I
E	A	O	G	E	D	D	N	E	U	I	E	G	P	P
C	O	L	A	R	E	Z	R	S	R	P	A	U	V	M
R	W	A	L	R	S	R	N	D	W	U	C	F	E	K
U	Z	Y	T	O	E	U	A	C	O	Z	U	E	O	I
O	Y	W	K	C	O	L	L	A	R	L	P	R	P	Z

ADOPTA
PELOTA
LADRIDO
COLLAR
CRUELDAD
PERRO
BABEAR
ADENTRO
CORREA
CASTRAR
JUGAR
REFUGIO
ESTERILIZAR
COLA
GOLOSINAS
PASEOS

¡LOS AMIGOS NO ENCADENAN A SUS AMIGOS!

Deja a los perros vivir adentro.



¿Quieres ayudar a los perros y a otros animales maltratados?

Visita PETAKids.com para obtener información, juegos, concursos y más.
Para más cómics gratuitos, envía un correo electrónico a PETAKids@peta.org.